Nº1698/AME210

22/9/1864, P. 2

Santiago i Valparaiso al 4 de julio, la conducta del diplomático americano se aviene mal con los deberes de la cortesía. A nosotros no nos sorprende. Un representante de la política oficial del norte no podia hacer otra cosa, procediendo lójicamente, que lo que ha hecho el ministro norte-americano. La política de Mr. Lincoln creeria comprometerse con la Europa simpatizando con los gloriosos dias de la América del Sur, que se engañaba mucho al esperar que Washington pudiera ser el centro de la resistencia americana.

En Washington no hai hoi sino un gobierno que cede a todos los caprichos de la Europa.

La conducta observada con el Perú ya no deja duda.

Por eso, si el ministro de Estados-Unidos, mas entiende a oscuras el frente de su residencia, nos ha querido significar que nada debemos aguardar de su gobierno, ha sido inútilmente descortes con la poblacion de Santiago que fuera a darle un testimonio de simpatía al 4 de julio.

La América del Sur no necesita de nadie, se basta a sí misma.

Ciertas prensas hablando del complot de Antil lo llaman *supuesto*. Como esta prensa frecuenta las antesalas oficiales el calificativo tiene su importancia.

Si el complot es *supuesto*, no hai entónces tal complot. Si no lo hai, ¿por qué no se calman las alarmas del público? La publicacion en el periódico oficial de lo ocurrido bastaria para obtener este resultado.

Insistimos en pedir publicidad.

Nada es mas funesto que la verdad mal conocida o conocida solo a medias. Así, hoi el complot de Antil ha tomado en ciertas imaginaciones proporciones exajeradamente colosales. Por otra parte, el silencio que sobre él guarda el gobierno, hace sospechar a unos, temer a otros i afirmar a no pocos que una vez mas le sucede al gobierno lo que al marido de la comedia, que es el último que sabe lo que pasa en su hogar.

—El gobierno nada dice, se afirma, porque nada sabe.

—El gobierno ha pedido informes, se añade, alarmado por las relaciones de la prensa.

¿Cuál es la verdad? ¿Sabe el gobierno mas que el público o sabe lo mismo que el público? Allá lo verémos.

El Ferrocarril.

SANTIAGO, SETIEMBRE 21 DE 1864.

Ya ha partido nuestro ministro al Perú i al Congreso americano. Las circunstancias, la mision i el hombre hacen de esa partida un acontecimiento. Van con él todas las esperanzas del patriotismo i fijas en él quedan todas las miradas del pais.

¿Qué influencia tendrá la legacion chilena en la marcha subsiguiente de los acontecimientos?

Hoi solo la política decidida puede ser fructuosa. La política indecisa, que solo para engañarse tiene perseverancia, está ya juzgada. Lo que se necesita es una política que, colocándose a la altura de la situacion i sabiendo medir sus responsabilidades i dificultades como hallar sus buenos caminos, aproveche de éstos i vaya de frente contra aquellas sin funestas debilidades. No cabe otra manera de que la América deje de ser el juguete de los acontecimientos. Creemos que la clara intelijencia del señor Montt así lo habrá comprendido. Creemos mas, creemos que al admitir la árdua mision que se le encarga afirma la verdad que avanzamos.

¿Qué otra política, que no sea una política decidida i decisiva, podria llevar?

¿Iria a contemporizar? No es posible: las contemporizaciones son las que hoi lo dificultan todo.

¿Iria a mantenerse a la espectativa? Mucho ménos. No hai sitio para la espectativa en presencia de las proposiciones españolas i de las islas peruanas ocupadas. Ademas, semejante política no necesita de hombres del temple del señor Montt; necesita políticos ignorantes i gobiernos indiferentes.

Nó; nuestra legacion no va como una palabra de desalento, va como una palabra de fortaleza i de union, que acercará a los dos pueblos en presencia del enemigo que procura dividirlos. La legacion al Perú tiene hoi un doble significado: es una protesta contra el plan español que intentaba aislar a la nacion peruana, i es una prenda dada a esta nacion de que Chile-gobierno, hoi, como Chile-pueblo, hoi, ayer i siempre, estará a su lado.

Esto, si aun es tiempo, hará meditar a la política española. Su gran golpe, la division, ha fallado.

I decimos si aun es tiempo, porque, desgraciadamente, la legacion que hoi marcha hácia Lima, hace tiempo que debiera estar en Lima. Si lo que se ha hecho en setiembre se hace en mayo, si lo que se ha hecho cuatro meses despues de consumarse el atentado se ejecuta inmediatamente, quién sabe si nuestros arreglos no habrian puesto término al conflicto. En el momento presente se encuentra agravado. En el momento presente pueden surjir eventualidades que hacia pudria detener. Hé aquí uno de los muchos servicios que debemos a la política espectante: retardándolo todo, todo lo ha comprometido.

Ahí nuestra política que queriendo hacer diversion ha hecho impotencia. Funesta política que creia negocios cuando hacia que el enemigo ganase el tiempo que ella perdia en una indiferencia criminal. Funesta política que por huir de la guerra nos va precipitando en ella. Aguardar que la fuerza puesta en movimiento se doblegara ante una justicia que no tenia fuerza, valia tanto como esperar que sus proyectiles no hirieran. La fuerza se sirve. Esto es lo que ha olvidado la política espectante que ha dejado a Chile protestar platónicamente i el Perú debilidades funestas i humillaciones estériles.

Si algo sério i eficaz ha hecho el gobierno de Chile por la paz es el envio del señor Montt a Lima. Si nuestro ministro lleva una política enérjica, una política bélica, si así es necesario, hará mas, mucho mas por la honra del Perú i por la paz americana que lo que han hecho todos los diplomáticos i todos los hombres de Estado de la política espectante. Conjurar el peligro no es retardarlo, como lo cree esta política; el peligro solo se conjura marchando hácia él; i esto es lo que hará el señor Montt, porque es lo único que queda que hacer a una política sensata, ilustrada i decidida. No se entrega a la casualidad de los acontecimientos un nombre i una reputacion como los de nuestro ministro. Esa reputacion i ese nombre son una garantía. Por eso el pais al enviar con él i al encarnar en él sus esperanzas mas lejítimas i sus mas jenerosas aspiraciones creemos que no se ha equivocado. Los hechos vendrán a confirmar nuestra afirmacion.

Haya tiempo para realizar la alianza americana, i la América sur puede salvarse, i la América se salvará.

VALPARAISO

(CORRESPONDENCIA DEL FERROCARRIL)

Setiembre 17 de 1864.

Desde el amanecer el estampido del cañon nos anunciaba el fausto dia del aniversario, i todos los cuerpos del ejército i de la guardia nacional tocaban diana en la puerta de sus cuarteles. A las doce del dia todas las bandas de música ejecutaban la cancion nacional en la plaza de la Intendencia i se retiraban en seguida a sus cuarteles. Casi al mismo tiempo que se hacia a la vela la *Esmeralda*, llevando a su bordo a la Legacion de Chile al Perú, daban principio en la bahía las regatas ordinarias de todos los años. Esta vez han sido mas numerosos los competidores i mas concurrido el espectáculo. Las regatas concluyeron cuando principiaban las diversiones populares en la plaza de la Victoria, elegante i sencillamente adornada para el efecto. A las siete de la noche comenzaron los fuegos artificiales que han sido esta vez incomparablemente mejor ejecutados que en los años anteriores. Terminados éstos la concurrencia se distribuyó entre el Teatro, el jardin de Recreo, i las diversiones particulares. El jardin estuvo mui poco concurrido; en cuanto al Teatro, lo estuvo mucho; pero no diremos a Udes. una palabra de la pieza titulada pomposamente: *La toma de Puebla por los franceses, o rendirse con honor*, es un mamarracho que no vale la pena de una sola palabra.

Ha habido en jeneral poca animacion en este primer dia del aniversario, porque mucha jente se ha ido al campo o a la capital en donde las fiestas tenian mas atractivo.

Setiembre 18.

Al amanecer las salvas de ordenanza hechas por el castillo, i jeneral i completo empavesado de todos los buques nacionales i estranjeros surtos en la bahía.

Al amanecer tambien, i al izar la bandera nacional, fué saludada por nuestra cancion patriótica i por descargas de fusilería.

A las doce del dia, poco mas o ménos, tuvo lugar el *Te Deum* solemne en el templo de San Agustin, con asistencia de todas las autoridades civiles i militares. Toda la guarnicion de esta ciudad formada en parada, en la plaza de la Victoria. Los cadetes de la Escuela Naval hacian el servicio del templo. El sermon alusivo a las circunstancias fué pronunciado por el presbítero Casanova, i fué en todo impregnado de union patriótica, republicana i relijiosa.

Despues de la ceremonia, la guarnicion compuesta del 4.° de línea, del 1.° de guardias nacionales, de la brigada de jendarmería, al mando del teniente coronel don Emilio Sotomayor, se dirijieron a la plaza de la Bolsa, en donde desfilaron bajo los balcones de la comandancia jeneral de armas, en perfecto órden i disciplina, con gran satisfaccion de los que presenciaron el acto. Las tropas se dirijieron de allí a sus cuarteles.

Poco despues, la multitud se dirijia en numerosos grupos a las diversiones populares de la plaza de la Victoria, esperando los fuegos de artificio que debian quemarse durante la noche.

A la hora anunciada, en efecto, dieron éstos principio, —i podemos asegurar a Udes. que fueron superiores a los de la noche anterior. La comision municipal debe estar complacida de la buena eleccion de sus contratistas.

Despues de los fuegos, el teatro, gran jentío, grande entusiasmo, cancion nacional hecha repetir i aplaudida,—i luego el mismo mamarracho de la noche anterior que ha fatigado a todo el mundo, quien sabe si porque en estos momentos no se pueden apreciar debidamente las obras del ingenio.

Aparte de esto, numerosas diversiones i grupos particulares que fuera del teatro i de los espectáculos públicos celebraban a su manera la fiesta del aniversario. Ademas, los preparativos para la gran parada de Playa-Ancha el dia de mañana.

No ha habido el menor accidente que deplorar, apesar de haberse manifestado hoi mucho mayor entusiasmo que ayer. Los carros del carril urbano han corrido hoi como ayer embanderados i adornados de arcos de arrayan. Otro tanto han hecho los coches del servicio público, i otro tanto sucederá mañana.

Setiembre 19.

A las diez de la mañana, el 4.° de línea, el batallon cívico, la artillería i los alumnos de la escuela naval, se dirijieron a Playa-Ancha, a donde fueron precedidos a seguidos de una concurrencia de no ménos de quince a veinte mil almas. El dia se pasó perfectamente, sin que hubiese que lamentar la mas pequeña desgracia. Las maniobras militares i el ejercicio de fuego fueron lucidos. A las dos de la tarde el Intendente i su comitiva pasaron revista a la línea, i a las cinco las tropas, ya de vuelta, desfilaron por la plaza de la Bolsa, i se retiraron a sus cuarteles.

En la noche tuvimos en el teatro, despues de la cancion nacional *antigua*, que el público hizo cantar a los coristas, la representacion de otro mamarracho por el estilo del de las noches anteriores. La compañía ha puesto un estudio detenido en la eleccion de las piezas, para burlar las espectativas del público, pero debe saber